

Reseñas • Reseñas • Reseñas • Reseñas

CAMPOS FERNÁNDEZ-FÍGARES, M. y QUILES CABRERA, M.C. (eds.)

Repensando la didáctica de la lengua y la literatura

Madrid: Visor Libros, 2019.



La Didáctica de la Lengua y la Literatura, como disciplina científica, ha experimentado un enorme crecimiento en las últimas décadas. Su plena implantación en los planes de estudio en

Educación Superior ha ido pareja a su asimilación por parte de los currículos educativos de niveles inferiores. El sistema de enseñanza de lengua y literatura, por tanto, se plantea desde el meta-aprendizaje teórico de la disciplina y su aplicación práctica en el diseño de actividades. Esta situación se ha propiciado por profundos cambios pedagógicos que han puesto la atención en el alumno, en enfoques apropiados para una sociedad en continua transformación y en la formación correcta del profesorado para atender a nuevos retos educativos. Sin embargo, esto ha tenido como contrapartida que los métodos de investigación en DLL se hayan multiplicado y diversificado de tal manera que se dificulta el afianzamiento de líneas de trabajo claras.

Este es el punto de partida desde el que debemos reseñar el presente volumen editado por Mar Campos Fernández-Figares y M^a del Carmen Quiles Cabrera: como un monográfico resultado de una necesaria reflexión teórico-práctica con un doble carácter retrospectivo y prospectivo, como punto de partida para la renovación de la disciplina: un paradigma de intención unívoca y planteamiento plural. Apoyado en la autoridad de las firmas recogidas, especialistas en la materia, supone un ilustrativo reflejo del estado de la cuestión más actualizado en una disciplina en constante crecimiento y cambio y, por consiguiente, difícil de periodizar mediante puntos de inflexión.

El volumen está estructurado en tres bloques: un breve preámbulo; una primera parte denominada “Didáctica de la Lengua y la Literatura: reflexiones ante los nuevos retos sociales y humanísticos” (a su vez dividida en “Claves para un nuevo paradigma” y “Estudios y líneas emergentes”); y una segunda, “Descripción de proyectos, propuestas de aula y metodologías aplicadas”. No obstante, todo el preámbulo y la primera sección de la primera parte podrían conformar un único bloque a modo de planteamiento teórico requerido para una revisión de la DLL. Un bloque que comienza tras la presentación de las editoras y en el que se exponen los fundamentos conceptuales y metodológicos de la DLL desde un punto de vista diacrónico con el fin de sostener su reformulación de forma coherente y rigurosa.

En su “Prólogo”, López Valero revisa el estado de la cuestión teórica que sostiene la independencia de la DLL como disciplina a medio camino de las Humanidades y las Ciencias Sociales: a partir de ahí, reflexiona sobre los nuevos retos sociales y culturales que deben determinar toda renovación metodológica en su enseñanza –el valor comunicativo de la ortografía, la actualización del canon literario, la integración natural de las TIC a la docencia–. Sobre la cuestión historiográfica reflexiona Núñez Ruiz en “Los trazos de las letras en la imagen”, a partir de una completa revisión de los métodos educativos y epistemológicos en la enseñanza de Letras –lectura y escritura, desde el enfoque de la Retórica y el historicismo positivista hasta los modelos normativos, comunicativos e interculturales de la Posmodernidad–, defendiendo su objetividad científica ligada, paradójicamente, a su condición de producto ideológico. Chartier, en “El libro en el mundo digital”, aporta una edificante lectura en la que actualiza sus ideas generales sobre Historia del libro y los procedimientos de la lectura con una lúcida reflexión sobre los retos didácticos que plantea la enseñanza de la lectura en la sociedad digital, atendiendo al carácter simultáneo, multimedia y fragmentario del texto en red. La propuesta de Nikolajeva queda bien definida desde su título: “Leer es bueno para el desarrollo cognitivo, emocional y social de los niños”, lo que sostiene en un análisis de sus elementos narratológicos y conceptuales, partiendo del concepto de “empatía” hacia la ficción narrada como fundamento en el desarrollo emocional del alumno, inmerso en una sociedad intercultural. Martos Núñez, en “La imaginación como *paideia*”, redacta un breve ensayo sobre la construcción de la

ficción como espacio de imaginación y “falsos recuerdos” que actúan en los procesos cognitivos de la lectura y se materializan en la *literalidad* del texto. Bombini, en su capítulo “Entre las teorías y las *performances*”, parte también de una revisión historiográfica sobre la enseñanza de Letras, e insiste en el valor de la Teoría de la Literatura como esencia de los planteamientos conceptuales y metodológicos de la Didáctica de la Literatura, abriéndose el campo a nuevos modelos performativos colectivos en la transmisión del texto (como el álbum ilustrado y la lectura dramatizada). Por último, aunque el capítulo de Sanz Trigueros y Guillén Díaz, “El relato de vida en la inter y transdisciplinariedad de la investigación en Didáctica de la Lengua y la Literatura”, cierra el volumen, bien podría haberse incluido como parte de este preámbulo: se revisan teóricamente algunos de los constructos y conceptos en los que se fundamenta la DLL (la progresiva complejidad de sus planteamientos, que evolucionan a medida que lo precisa la sociedad del conocimiento), para proponer el “relato de vida” como instrumento narratológico idóneo con el que sustentar investigaciones rigurosas.

Quedan así establecidos en estos artículos los puntos de partida conceptuales para las aportaciones posteriores que, si bien están divididas en dos partes en el índice del volumen, ofrecen contenidos similares: propuestas teóricas y prácticas con las que se intenta adaptar los modelos tradicionales de la DLL a los retos actuales para la enseñanza. Retos como la integración plena de las nuevas tecnologías en la enseñanza, el desarrollo de la competencia comunicativa intercultural en el alumnado, la fundamentación epistemológica y pedagógica de nuevas formas de lectura

multimedia, los procesos cognitivos de lectura y escritura en un entorno cambiante, o la ampliación del canon de textos literarios para reflejar preocupaciones ambientales o de igualdad de género.

Nos encontramos, por una parte, con artículos de contenido fundamentalmente teórico en los que se aportan reflexiones sobre el estado de la cuestión de diversos temas. En primer lugar, el papel del canon literario en el desarrollo de la competencia lectora. Sánchez García, en “Cuando la literatura también es ideología”, desde los últimos planteamientos teóricos y críticos sobre el difuso concepto de canon literario ante el pujante mercado editorial: expone así alegato por un canon literario infantil que motive el gusto por la lectura y remita a la tradición a la vez que responda a la sociedad multicultural. Ibarra y Marín Martí, en “Cultura de masas y formación de lectores”, reflexionan sobre el papel de los *best-seller* como material didáctico: asumen la proliferación de libros concebidos como productos elaborados por y para su consumo inmediato, y su viabilidad como fuente de lecturas idónea para conectar a los alumnos con el sistema comunicativo actual de la lectura. A semejantes conclusiones llega Bernardo San Juan, quien en “El concepto de ‘industria cultural’ como marco de la Didáctica de la Literatura” ofrece un resumen de los fundamentos teóricos (desde Adorno y Horkheimer hasta Fumaroli) que evidencian la transformación de la cultura escrita hacia un formato de industria cultural, lo que en el campo de la Didáctica debería conducir a reformular toda aproximación al libro escrito para hacerlo más atractivo en una sociedad sobreestimulada y sin tiempo libre para el ocio. Y Barriga Galeano, en “De los itinerarios y rutas de

lectura a las cartografías literarias como recursos universitarios” parte del concepto de “itinerario” aplicado al estudio literario desde la perspectiva de la “geoliteratura”, entendiéndolo tanto como trayecto físico por el que conocer escenarios donde se ambienta un texto, como recorrido mental que se produce en la interpretación intertextual, lo que puede favorecer el interés de los alumnos por la lectura.

En segundo, los modelos y medios de escritura en ambientes digitales y multimodales. Martínez Ezquerro, en “Sobre usos lingüísticos a la luz de la cultura oral y letrada en la era digital”, repasa el estado de la cuestión (académico y curricular) sobre las modalidades de la escritura *online* y los nuevos usos lingüísticos asociados a ella, para defender la necesidad de no censurar la creatividad del alumno en sus discursos coloquiales en la red, al mismo tiempo que se fomentan sus destrezas comunicativas en discursos formales. Jerez Martínez, Hernández Delgado y Encabo Fernández, en “La literatura infantil y su relación con el dataísmo”, reflexionan sobre el modo en que puede realizarse una aproximación puramente objetiva, a partir de datos cuantificables y contrastados, al estudio y didáctica de la LIJ, desechando para ello las cifras derivadas de la mercantilización de esta literatura, que anula toda aproximación crítica del lector. Las TIC también tienen protagonismo en otros capítulos. Merino González y Asiáin Ansorena, en “Educación patrimonial con realidad aumentada”, diseñan una propuesta didáctica de trabajo patrimonial (de base literaria) sobre la leyenda navarra de la Paloma: exponen las características de una *app* de realidad aumentada para la difusión del patrimonio cultural material e inmaterial de este relato, lo que en su opinión

cuenta con un enorme potencial didáctico. Aguilar Ródenas, en “La lectura del lenguaje de la resistencia”, parte de una recapitulación crítica de los principales cambios conceptuales que aportan las TIC al proceso de lectura social, para a continuación extrapolar sus conclusiones al caso de *Los juegos del hambre* como ejemplo de texto expandido en tipologías textuales multimedia sostenidos en una amplia comunidad de fans. Gutiérrez Ángel, en “La utilización de las TIC en la Didáctica de la Lengua y la Literatura en la enseñanza formal”, revisa la producción científica y académica sobre este campo publicada entre 2010 y 2018.

Por otra parte, se recogen varias propuestas didácticas de tipo práctico. En primer lugar, aplicaciones innovadoras a partir de materiales didácticos tradicionales o de conceptos teóricos de otras disciplinas al ámbito pedagógico. La ampliación del canon de lecturas se sustenta en la concienciación del alumnado en cuestiones sociales y cívicas. La lectura ecológica la ofrecen dos capítulos. Carrillo García y Balça, en “Literatura infantil y juvenil ecologista y educación medioambiental”, contribuyen a la introducción de la ecocrítica para el desarrollo de la competencia medioambiental del alumno a través de sus destrezas lectoras: sobre el concepto de “enseñanza globalizada e integral” con claros tintes interdisciplinarios, ofrecen un corpus de textos para fomentar la conciencia ecológica de los alumnos. Cantizano, por su parte, en “*Ferdinand*: literatura, cine, ecología y pacifismo” resume los argumentos del cuento homónimo y sus adaptaciones audiovisuales, para sostener su pertinencia actual como material didáctico ideal para la educación en valores. Por otra parte, la lectura en igualdad de género la aporta el trabajo

de Soler Quílez: en “Personajes *trans* en la tradición popular castellana”, revisa algunos cuentos folclóricos (con el “oricuerno” como eje central) y los analiza desde una clasificación teórica de motivos recurrentes para sostener que estos cuentos pueden servir para educar en identidad de género sin cuestionar el canon tradicional.

También se amplía el canon con propuestas concretas sobre autores y géneros. Álvarez-Rodríguez y Álvarez-Fernández, en “Educación en valores”, utilizan la obra poética de Gloria Fuertes para exponer una serie de actividades y técnicas, a partir de la metodología del aprendizaje para la acción, con las que poder trabajar en valores contrarios a la violencia y a favor de la tolerancia social. Calzón García ofrece en “Retrofuturismos literarios y recepción infantil” una interesante reivindicación de la ciencia-ficción como género útil para el fomento del gusto por la lectura en los alumnos, y ejemplifica su propuesta en la obra de Einar Turkowski, por la que se pueden enseñar temas curriculares como la tolerancia, la igualdad, el respeto, la ciencia y la tecnología. Castro Llanes, en “Un poeta aplicado al aula de bachillerato en México”, propone la obra de Alí Calderón como material para la enseñanza en Bachillerato de los rasgos característicos del discurso literario (recursos poéticos, topos recurrentes) y su conexión con el entorno sociocultural e histórico que le da sentido semántico y contextual (la violencia, la identidad patria).

En segundo lugar, las propuestas prácticas basadas en encuestas y experiencias docentes. Así, Ballester Roca y Spaliviero reflexionan sobre la “Educación lingüística y literaria en perspectiva intercultural”, abogando por el desarrollo de la competencia en comunicación intercultural para poder

reforzar las destrezas de interpretación lectora del alumno; basan sus conclusiones en una encuesta realizada a alumnos de educación secundaria superior en Italia. Tubero Jiménez, Larrañaga Rubio y Elche Larrañaga, en “Estrategias metacognitivas de lectura de textos narrativos en futuros maestros”, parten de las estrategias interpretativas de lectura significativa a través de la conexión empática con lo leído, y del papel que juega al docente como mediador en la adquisición de esa destreza por el alumno, para plantear un estudio en estudiantes de Magisterio sobre su percepción de las estrategias metacognitivas de lectura. Álvarez-Rosa, en “El desarrollo de la competencia comunicativa oral como reto para la concienciación en la formación inicial de maestros”, describe una propuesta piloto realizada a alumnos de Magisterio de Primaria, a partir del análisis de discursos orales y la elaboración de una exposición apropiada en sus rasgos discursivos, paralingüísticos e interactivos, para desarrollar sus destrezas orales. Blanco Fernández propone la “Aplicación del modelo *Scaffolding Academic Literacy* de base sistémico-funcional”, un método de lectura formalista desarrollado en alumnado indígena australiano y extrapolado a otros ámbitos: tras constatar las carencias generales en destrezas de comprensión lectora de alumnos de la Facultad de Educación, aplica un plan de acción, aún en proceso, para fomentar su competencia lectora en textos especializados académicos. Jiménez López y Santos Díaz, en “El fomento de la lectura a través del cine en la formación del profesorado”, proponen una serie de actividades lúdicas para alumnado de Grado en Educación Primaria basadas en el visionado y comentario de adaptaciones cinematográficas de obras de

LIJ que también tendrían que leer (*Las crónicas de Narnia, Harry Potter, Coco*, etc.), con el fin de diseñar propuestas didácticas para Primaria. Una aportación similar es la de Perdomo López, quien en “Enseñar y aprender unificando lenguajes” aplica en alumnos universitarios una serie de actividades de combinación de destrezas de comprensión lectora en el ámbito de la Lengua castellana y las Ciencias de la Naturaleza: sobre un corpus de textos (*Jurassic Park, Oz, La invención de Hugo*, etc.) y sus adaptaciones cinematográficas se pretende que los alumnos diseñen actividades para enseñar contenidos científicos. Suárez Ramírez y Mateos Núñez, en “Enseñar la competencia digital y comunicativa a través de las leyendas sorianas”, explican una experiencia docente realizada con alumnos de la Facultad de Educación, centrada en la investigación de leyendas tradicionales regionales y la elaboración de una web destinada a la divulgación de los trabajos resultantes (“Soria legendaria”): con ello se pretende inculcar el valor del patrimonio cultural desde planteamientos críticos. Albarracín Vivo, en “Las fábulas como herramientas de enseñanza-aprendizaje”, expone los resultados de una propuesta didáctica llevada a cabo en alumnos de 4º de EP, para enseñar la fábula como género literario: los resultados de esta propuesta, en la que se defendía una visión integradora de la teoría y la práctica, mejoraban los conseguidos con el libro de texto del aula. Alcantud-Díaz y García-Raffi, en “Relato digital en ESL”, describen una experiencia didáctica aplicada a alumnos de Grado de Magisterio en Lengua Extranjera, basada en el concepto de “multiliteracidad”, de la interpretación de los significados históricos y socioculturales que conforman los múltiples géneros literarios en red

existentes en la actualidad: como resultado de aprendizaje, los alumnos elaboran cortos audiovisuales para participar en el Festival de Cine MICE.

Frente al manual unipersonal, necesario en los primeros estadios de formación científica de la DLL, se ha impuesto el volumen monográfico, cuyo discurso plural (en autores y perspectivas de estudio) responde mejor a la complejidad de la sociedad actual y de la consecuente heterogeneidad y especialización de perspectivas didácticas y pedagógicas que deben aplicarse en ella. En este sentido se articula este volumen, si bien podemos detectar en él una serie de puntos en común que responden a inquietudes compartidas en el ámbito docente actual: el papel de las TIC como articuladoras del proceso de enseñanza-aprendizaje-evaluación; la educación cultural, imbuida en un contexto tanto nacional como globalizado; la formación profesional para el alumnado en competencias comunicativas y destrezas lectoras; los medios audiovisuales como dinamizadores de la enseñanza. Todas estas cuestiones se tratan en *Repensando la didáctica de la lengua y la literatura*, monografía concebida y orientada como recapitulación a la vez que punto de partida para una futura reconfiguración de la disciplina para la que se aboga por una necesaria reflexión sobre su sustento epistemológico humanístico. Como planteamiento general de este monográfico, la DLL debe adaptar todos estos retos tecnológicos, didácticos y socioculturales a la propia idiosincrasia de los estudios en Letras que fueron su germen. Las propuestas teóricas y prácticas contenidas en este volumen, si bien ligadas a la inmediatez temporal de su diseño y aplicación, evidencian el dinamismo de la disciplina.

En este fundamental sentido, que afortunadamente trasciende los límites conceptuales de la monografía común concebida como recopilación heterogénea de trabajos (y refuerza así su pertinencia como publicación en el panorama académico actual), *Repensando la didáctica de la lengua y la literatura*, en nuestra opinión, constituirá una provechosa consulta no solo para evidenciar el estado actual de la cuestión sobre la DLL y las últimas propuestas para la docencia, sino también para que alumnos y profesionales refuercen sus conocimientos teóricos sobre los fundamentos epistemológicos de la docencia en Lengua y Literatura que son ineludibles de la formación académica y la práctica docente.

 Alberto Escalante Varona

Universidad de La Rioja (España)

alberto.escalante@unirioja.es